

Introducción

Son varias las razones por las cuales esta colección de ensayos sobre Roberto Fernández Retamar se publica aquí y ahora. Sería un lugar común repetir que las últimas décadas han exigido de los intelectuales latinoamericanos y latinoamericanistas una mirada retrospectiva frente a las ansiedades finiseculares de este momento marcado por fenómenos tan vertiginosos como el avance del neoliberalismo, la globalización capitalista, la explosión de la información y la hegemonía del discurso posmoderno, para mencionar solamente algunos de los más evidentes. En este contexto, tal vez la más obvia de las razones que nos han motivado en este proyecto tiene que ver con un acto de justicia intelectual, ética y académica: creemos que la obra de Fernández Retamar — que combina las tareas del poeta, el ensayista y el crítico— merece ser estudiada más a fondo en sus complejos entrecruzamientos con las tendencias que componen el discurso crítico de las últimas décadas.

Sin duda alguna, el reciente auge de los estudios culturales, poscoloniales y subalternos —directamente responsable de las fundamentales reevaluaciones de la literatura latinoamericana y de los paradigmas teóricos del latinoamericanismo— ha creado un espacio crítico y un clima propicio para relecturas, autorreflexiones, rescates y ajustes de cuentas. A pesar de todas las reevaluaciones ya hechas, los tortuosos caminos de consagración siguen siendo tortuosos: si bien es cierto que Fernández Retamar es uno de los pensadores dedicados a la ardua tarea de desarrollar, promover y afinar una conceptualización autónoma del pensamiento latinoamericano, hasta la fecha el único estudio monográfico que le ha sido dedicado es *Calibán en Sassari*, editado por Hernán Loyola como número especial de la revista *Nuevo Texto Crítico*.

En este contexto llama la atención la proyección “global” de las ideas de Fernández Retamar, sobre todo en sus aspectos de antiletismo, de rebeldía, militancia y transgresión simbolizados por *Calibán*. No hay que perder de vista que en la teoría poscolonial Calibán emerge como uno de los símbolos más frecuentemente

usados de la construcción de la otredad en el imaginario colonial. “No conozco un texto más representativo del modo cómo se ha pensado la rebelión,” escribe Silvia Spitta en este volumen, “que el *Calibán* de Roberto Fernández Retamar.” Están resonando en este comentario las palabras de Edward Said, para quien el ensayo de Fernández Retamar ocupa un lugar de excepción en el canon poscolonial por su estrecha vinculación con “la cultura de resistencia”.

Por otra parte, la gran eclosión de estudios sobre la hibridez ha facilitado también la inserción de *Calibán* en un contexto crítico que trasciende lo local y lo inmediato. Puesto que la hibridez se inscribe en los estudios poscoloniales bajo nombres diferentes —si bien unidos por su enfoque en las construcciones del Otro— no debe sorprender que se mencione a *Calibán* al lado de tales conceptos como el de antropofagia de Oswald de Andrade, *mimicry* de Homi Bhabha, prácticas creolizantes de Kobena Mercer, nuevas etnicidades de Stuart Hall, transversalidad de Edouard Glissant, super-sincretismo de Antonio Benítez Rojo, memoria nómada de Assia Djebar, heterogeneidad de Lisa Lowe, “Nuestra América” de José Martí, el mestizaje de Nicolás Guillén y Françoise Lionnet, o reconversión cultural de Néstor García Canclini, entre otros (May Joseph 10).

Por cierto, lo que se ha vuelto particularmente relevante para América Latina ante las prácticas globalizantes de estudios poscoloniales y la normalización de discursos pluridisciplinarios, ha sido la reflexión sobre la dinámica entre lo global y lo regional, entre las teorías metropolitanas y prácticas periféricas. De hecho, la proliferación de los discursos de la hibridez y el “boom del subalterno” —según la atinada expresión de Mabel Moraña— han sido percibidos con una gran dosis de ambivalencia. Walter D. Mignolo ha evaluado estas tensiones en su importante ensayo, “Posoccidentalismo: el argumento desde América Latina,” cuyo punto de partida eran los debates durante el Congreso de LASA de Guadalajara de 1997:

Del otro lado, aparentemente opuesto a estudios culturales y poscolonialidad, se articulaba un discurso que oscilaba entre la restitución de “Nuestra América” de Martí como alternativa teórica, con lo que el debate parecía dirigirse hacia una confrontación entre cierto fundamentalismo latinoamericanista frente al ‘imperialismo’ de los estudios culturales, subalternos o poscoloniales. (*Teorías sin disciplina*31)

A continuación, Mignolo propone aclarar algunos de los términos de este debate, enfocándose en la noción de posoccidentalismo —originalmente introducida por Fernández

Retamar en su ensayo “Nuestra América y Occidente” (1976)— que, según Mignolo, “sería la palabra clave para articular el discurso de descolonización intelectual desde los legados del pensamiento en Latinoamérica” (32).

Por una de estas fortuitas e imprevisibles coincidencias que ocurren a la hora de armar proyectos colectivos como éste, la contribución que designó para este volumen el mismo Fernández Retamar remite, justamente, a las complejidades y tensiones que atraviesan el proceso de la “invención” la otredad, paralelo a la “invención” del Occidente. Con un sentido siempre agudo de lo que Jameson llamara en otra ocasión “la dialéctica de la diferencia y de las paradójicas inversiones de Identidad y Diferencia, de lo Mismo y el Otro” (4), nos hace recordar Fernández Retamar que el Occidente “adquiere conciencia de sí no cuando Europa encuentra, en su colisión con América, al *otro* por excelencia (ya se sabía de asiáticos y africanos), sino al reducir a la criatura inesperada, al igual que a las anteriores, a la condición de otro, al *otrificarlo* [...]” Con su habitual magisterio de la palabra, coadyuvado por su agilidad polémica y una erudición envidiable, Fernández Retamar nos ofrece una extendida meditación y, a la vez, una lección sobre lo insidioso de todo tipo de “violencias metafóricas”.

Al encarar la tarea de coordinar este volumen, tuvimos clara conciencia de las tensiones señaladas por Fernández Retamar y expresadas —de maneras muy diversas— en los importantes trabajos recientes de Mignolo, Nelly Richard, Alberto Moreiras, Mike Millington, Román de la Campa, Hugo Achugar, para mencionar solamente a algunos críticos dedicados a buscar modos de interpretación de la producción cultural latinoamericana sin caer en la trampa del nacionalismo, por un lado, y, por el otro, sin reproducir el discurso metropolitano (Moreiras, *Tercer espacio* 43). Una cita de Richard, recogida por Moreiras, resume bien estas contradicciones; “¿Cómo podemos hacer uso de conceptualizaciones teóricas internacionales, sabiendo que forman parte de la normativa sistémica del centro metropolitano, pero sin, a pesar de ello, ceder a su gramática de autoridad?” (*Tercer espacio* 41).

El motivo de las ideas viajeras (Said) que muchas veces terminan siendo ideas “fuera de lugar” (formulación de Schwarz) constituye, según se verá más adelante, uno de los hilos conductores del presente volumen. Por un lado, muchos de los autores de esta colección subrayan el hecho señalado en otro contexto por Moreiras de que el pensamiento de Fernández Retamar se inscribe en la tradición que percibe las posibilidades emancipatorias latinoamericanas como “una función de la característica mestiza o híbrida del continente como formación histórica específica. Desde este punto de vista, la literatura latinoamericana debería siempre

encontrar formas miméticas de apropiación y representación del mestizaje constitutivo” (*Tercer espacio* 50). Por otro lado, para muchos críticos Fernández Retamar representa también un símbolo más “universal” de un esfuerzo poscolonial por dismantelar el pensamiento eurocéntrico —de ahí la tendencia a compararlo con los pensadores del “*Commonwealth*” teórico.

El designio estructural de este volumen es sencillo: vamos de ensayos más generales hacia más específicos. El ensayo de Fernández Retamar —que bien hubiera podido encabezar el volumen— aparece al final, con la idea de facilitar una mirada retrospectiva hacia el contenido del tomo, pero sin imponerse como una clave interpretativa para el mismo. En cuanto al tono general de las contribuciones, hemos decidido que la mejor manera de reconocer la labor creativa y crítica de Fernández Retamar sería evitar el formato de un homenaje. Aunque el trabajo creador y crítico del escritor cubano no es fácilmente cuantificable, las contribuciones se han concentrado con mayor intensidad en sus ensayos más difundidos, *Calibán* y *Para una teoría*, dejando su obra poética un poco de lado. Al revés de lo que ocurre con los estudios escritos al calor del debate que siguió la publicación de *Calibán*, los ensayos del presente volumen, colocados a cierta —aunque no necesariamente cómoda— distancia histórica pueden concentrarse en toda una gama de registros éticos, ideológicos y metodológicos evocados por *Calibán* y *Hacia una teoría*. Aunque muchos de los autores dan constancia de la pasión polémica del momento y no pretenden desligar a *Calibán* de su contexto específico de crisis política (el caso Padilla), lo que sobresale en la presente colección no es el aspecto testimonial, sino el reconocimiento de la labor autorreflexiva de Fernández Retamar y de su consciente inserción dentro de una larga tradición del ensayo nacional latinoamericano. Es importante reconocer que incluso los autores que optan por una óptica poscolonial no dejan de reparar en el rasgo fundamental del pensamiento de Fernández Retamar: su fe en la especificidad de Latinoamérica y su llamada a anclar la crítica en la tradición latinoamericana cuyo rasgo más distintivo es la hibridez.

Antes de introducir en más detalle las contribuciones que integran este volumen, vale la pena comentar brevemente la bibliografía crítica ya existente. Las aproximaciones a la labor intelectual de Fernández Retamar incluyen estudios sobre su poesía, sus ensayos, y su papel en el marco cultural de la Revolución Cubana. Si bien esta bibliografía no es particularmente amplia (véase la sección bibliográfica al final), resulta difícil de abordar y sistematizar debido a su carácter disperso y desigual (notas, reseñas, entrevistas, tesis doctorales, menciones en libros o ensayos).

Predominan en este panorama de conjunto artículos, notas y reseñas sobre *Calibán*, un ensayo escrito por Fernández Retamar entre el 7 y el 20 de junio de 1971 al calor de los dramáticos eventos catalizados por el caso Padilla. La controversia acerca de *Calibán* queda ejemplificada por las publicaciones en la revista *Diacritics*. Según Nadia Lie, el éxito de *Calibán* se debía tanto a su tono polémico como a la promesa de forjar una modalidad de crítica literaria que tomara en cuenta la especificidad cultural de América Latina (245). La misma Lie propone su propia aproximación a *Calibán* tras presentar un sucinto pero a la vez exhaustivo resumen de la crítica existente.

Si bien es cierto que no existe hasta la fecha un estudio que ofrezca una visión de conjunto de la labor intelectual y creadora de Fernández Retamar, el presente libro no aspira a subsanar esta carencia con una síntesis abarcadora. En nuestra capacidad de coordinadores hemos rechazado de antemano lo imposible y, en nuestra opinión, contraproducente, tarea de forjar un consenso crítico. De hecho, si hay un hilo que une las contribuciones recogidas en este volumen es un hilo polémico: todos los ensayos se insertan, de un modo u otro, en el espacio dialógico tantas veces abierto por el mismo Fernández Retamar.

Podemos distinguir a grandes rasgos cuatro diferentes categorías de aproximaciones a la obra de Fernández Retamar incluidas aquí: 1) lecturas históricas; 2) lecturas teóricas; 3) lecturas literarias; y 4) lectura dialógica, o sea, entrevista. Al dividir los artículos así, de ninguna manera se sugiere que una lectura histórica no tenga elementos o implicaciones teóricas, ni que una lectura teórica no pueda ser literaria, etc. De hecho, los artículos que siguen a menudo muestran una hibridez constituyente, cruzando con frecuencia las fronteras disciplinarias. Las categorías solo responden a las tendencias más notables de cada artículo, y pueden servir como una primera lectura (que en el mejor de los casos provocaría otra más compleja).

Lecturas históricas. Dos artículos sobresalen por la profundidad y riqueza de su investigación histórica sobre y desde Calibán, el de Silvio Torres-Saillant y el de Juan Carlos Quintero Herencia. En su contribución Torres-Saillant plasma una visión de la contradictoria (contingente, llena de tensiones) realidad contemporánea caribeña a través de un análisis histórico que enfoca la figura de Calibán como sinécdoque cultural. En este doloroso recorrido por la historia y la geografía caribeña —desde Curazao hasta la diáspora caribeña en los Estados Unidos—, el crítico condena tanto a Próspero como a Calibán, y busca ir más allá del pensamiento dicotómico, rehabilitando la figura histórica de Calibán para un proyecto de solidaridad intracaribeña. Mientras Torres-Saillant propone una

revisión de la historia caribeña a través de la figura de Calibán, Quintero Herencia opta por una revisión de “Calibán” a través de una historización de Cuba en las primeras dos décadas de la revolución. Esta historia discursiva y sobre todo topográfica contextualiza a “Calibán,” mostrando cómo la revolución cubana (la coincidencia entre cultura y proyecto revolucionario, la actitud bélica de los años ‘60 y ‘70, el Caso Padilla, etc.) moldea este intento de especificar la naturaleza particular de Latinoamérica. Es decir, muestra cómo el discurso de la identidad latinoamericana, por lo menos de Martí a Fernández Retamar, emerge de un “campo de lucha” contra la amenaza del imperialismo norteamericano.

Lecturas teóricas. Hugo Achugar se pregunta si es posible teorizar desde Latinoamérica, o si el intelectual latinoamericano está condenado a balbucear o *gabble*, como balbuceaba Calibán. Cuestiones de memoria cultural y de historia local —los marcos o preocupaciones intelectuales que contextualizan la producción del propio Achugar— sirven como punto de partida para estas reflexiones. Apoyándose en la idea de Mignolo de que las historias locales son productoras de conocimientos que desafían las historias globales —y que todas las historias locales no son iguales—, Achugar indaga en la polémica sobre la viabilidad y originalidad de la cultura latinoamericana con respecto a culturas importadas. Al hacerlo, esclarece las líneas discursivas del debate sobre la posibilidad de una teoría latinoamericana, y hace mucho por contextualizar a Fernández Retamar y su “Calibán”.

La contribución de John Beverley, “Calibán después del comunismo”, busca una renovación posmoderna del proyecto de la izquierda latinoamericana (el proyecto del comunismo, el del Calibán de Fernández Retamar) a través del concepto del multiculturalismo y la “heterogeneidad no dialéctica” de Cornejo Polar. A través de un diálogo con pensadores tales como García Canclini, Sarlo, Morales, Taylor, Bhabha, Mouffe y Laclau, y obviamente el mismo Fernández Retamar, Beverley sugiere la “renovada” posibilidad del pueblo como sujeto hegemónico que se articula como fisurado, heterogéneo, resistente a los procesos transculturadores tanto de la modernidad como de la globalización.

Tomando como punto de partida la importancia que cobró la búsqueda de una autonomía de pensamiento latinoamericano en los años setenta, y la posición central que ocupaba Fernández Retamar en esta búsqueda, Ricardo Kaliman analiza dos posturas críticas contrastantes dentro de los actuales estudios culturales latinoamericanos que él ve como provenientes de este período: el marxismo (o materialismo) y el posestructuralismo. Tras una pormenorizada discusión de las dos tendencias críticas Kaliman sugiere que el materialismo sigue con más fidelidad los principios

que irrumpieron en esa década y que debe funcionar como principio rector de los estudios de las culturas latinoamericanas. Sin embargo, se propone demostrar que el *Calibán* de Fernández Retamar se presta tanto a una lectura materialista como a una interpretación posestructuralista.

Horacio Machín, por su parte, traza la trayectoria de Fernández Retamar de intelectual nacional/transnacional (en los setenta, el momento de *Calibán*) a intelectual global (en los noventa, el momento de "Adiós a Calibán") y su consecuente conjugación de dos públicos, uno local y uno cosmopolita. Este ensayo interesa sobre todo por su exploración de la "navegación cosmopolita" de Fernández Retamar por la academia americana en los noventa y las ligeras modificaciones en las estrategias simbólicas intelectuales que hacen posible lo que podemos llamar "la posmodernización" de esta figura, que según Machín, es el más arielista de los Calibanes latinoamericanos.

Zulma Palermo explora la posible vigencia del proyecto teórico de los años setenta, la búsqueda de una teoría autónoma de la literatura latinoamericana, cuyo inicio según la autora se encontraba en *Para una teoría de la literatura latinoamericana* de Fernández Retamar. El gran aporte del artículo de Palermo es el de actualizar estas ideas poniéndolas en diálogo con reapropiaciones recientes del proyecto setentista. La autora destaca en particular los trabajos recientes de Mignolo donde queda planteada la necesidad de crear epistemologías fronterizas capaces de apresar tanto el plurilingüismo y carácter multicultural de Latinoamérica como el complejo posicionamiento del latinoamericanista radicado en los Estados Unidos. Sin llegar a descartar el concepto de epistemologías fronterizas, Palermo se pregunta si esta teoría responde más a la situación vivencial del crítico que al campo mismo de estudio. La autora plantea también otro punto importante: el hecho de que la teoría parece obviar las diferencias de poder y "las contradicciones inherentes a la complejidad cultural" latinoamericana.

En un artículo sugerente y sintetizador Ileana Rodríguez intenta entablar un diálogo entre Norte, Centro, y Sur, conectando una variedad de discursos: estudios marxistas y estudios poscoloniales subalternos, literaturas latinoamericanas y latinas producidas en los Estados Unidos. Utilizando al *Calibán* de Fernández Retamar como puente, Rodríguez enfoca lo étnico como categoría de análisis cultural, pasando revista a la genealogía de la oposición Calibán/Ariel e indagando sobre las convergencias y distancias entre las aproximaciones al tema de los marxistas (Fernández Retamar) y los poscolonialistas (Hulme). Además, aborda el debate sobre el mestizaje, privilegiando la cuestión de género como desafío especial al triunfalismo multicultural.

Lecturas literarias. La contribución de Luis Álvarez enfoca la poesía de Fernández Retamar, limitándose a la obra producida después de 1958, específicamente *A quien pueda interesar* y *Cuaderno paralelo*. El crítico traza con detenimiento la presencia de dos núcleos temáticos, el amor y la ideología de la solidaridad comunista (lo que Álvarez llama “contenidos conceptuales”), y señala la convergencia de estos dos en la temática de la “mujer América”. Aunque uno podría hacer el reparo de que Álvarez no aborda de manera sistemática muchos contextos relevantes al análisis (contextos tanto literarios como históricos), el artículo tiene el valor de incursionar en un aspecto de la obra de este autor (su poesía) que ha sido descuidado por la crítica en general.

En su *Latin American Identity and Constructions of Difference* (1994), Amaryll Chanady propuso una lectura de *Calibán* como texto que homogeneizaba a todos los “otros” latinoamericanos bajo la rúbrica de Calibán. Aquí Chanady enfoca los principales ensayos de Fernández Retamar posteriores a *Calibán* para ver si su concepción de la diferencia interna a Latinoamérica ha cambiado. En una rica serie de lecturas cuidadosas traza la evolución del pensamiento de Fernández Retamar sobre Calibán, hasta llegar a su última intervención sobre el tema, “Adiós a Calibán” de 1993, que resulta ser una sutil crítica del concepto de mestizaje como proceso homogeneizador. A pesar de ello, Chanady nota que hay en Fernández Retamar una fe persistente con respecto a una supuesta evolución —de raíz marxista y utópica— de la sociedad.

Neil Larsen no analiza textos específicos de Fernández Retamar, pero su contribución surge del campo discursivo creado en parte por el ensayista cubano y dialoga directamente con sus exploraciones de la posibilidad de una crítica literaria latinoamericana. Larsen empieza preguntándose si *La novela histórica* de Georg Lukács ofrece herramientas críticas adecuadas para una lectura de *El siglo de las luces* de Alejo Carpentier, y afirma que sí, aunque bajo ciertas condiciones. Según Larsen, habría que modificar el planteo de Lukács con aportes del brasileño Roberto Schwarz, sobre todo con conceptos tales como “ideas fuera de lugar” y la “ideología de segundo grado”. Estos conceptos ayudan a Larsen a reformular la conciencia histórica lukacsiana para tomar en cuenta la situación colonial y poscolonial latinoamericana. Por fin, el crítico ataca la lectura deconstructivista de *El siglo de las luces* propuesta por Roberto González Echevarría, alegando su inhabilidad de concebir lo que Larsen considera “una experiencia poscolonial de la historia como ‘fuera de lugar’ que preexiste cualquiera y toda textualización”.

Silvia Spitta propone una rica relectura de *Calibán* desde una perspectiva que destaca la heterogeneidad de las sociedades

latinoamericanas. Más específicamente, Spitta lee a Calibán invocando el concepto del “acomplejado”, sinónimo, según la autora, del vivo criollo peruano, el chingón mexicano —en este caso, el que se apropia del lenguaje del colonizador para luego maldecirlo. Este término encubre un racismo (el acomplejado es el aindiado) heredado de la colonia, lo cual sería equivalente a una “epidermalización de la colonia” (siguiendo a Fanon y su “epidermalización” de un complejo de inferioridad por parte del sujeto colonial), y que implica también una espacialización de la ideología, lo cual tiene su ejemplo más visible en los cuadros de las castas coloniales. Para Spitta, Calibán es una figura emblemática de la diáspora de la cultura (ya que su madre Sycorax era argelina que llega exiliada a la isla), lo cual no encaja lógicamente con la insistencia de Fernández Retamar en asociar a Calibán con la tierra. De hecho, este desfase entre una cultura diaspórica y una cultura arraigada (esta última de clara derivación martiana) lleva a Fernández Retamar a abandonar a su Calibán (en “Adiós a Calibán”) en el mismo momento en que comienza a encarar a Latinoamérica desde el Caribe, cambiando la metáfora del mestizaje por la de la transculturación.

Sibylle Fischer ofrece al lector un análisis brillante, conjugando la lectura de un ensayo reciente de Fernández Retamar, “Cuba defendida”, con una indagación en la extraña posición ocupada por el poeta mulato Gabriel de la Concepción Valdés, alias “Plácido”, en la historia literaria y la historiografía nacional cubanas. Este doble análisis le permite ver a Plácido como exponente de lo que la autora llama “una modernidad oblicua”, consecuencia del colonialismo, que asimila libremente todas las tradiciones europeas en un juego combinatorio que fue leído como degradación o atraso por la élite criolla de su momento (y hasta hoy, o por lo menos hasta *Lo cubano en la poesía* de Cintio Vitier). Esta marginalización de Plácido obedece a una lógica homogeneizadora, que en su afán de crear un antagonismo fundamental entre blancos criollos y colonizadores no permitía la extrañeza de esta poesía ni la actividad antiesclavista radical. Plácido representa, pues, fisuras en la narrativa nacional, fisuras históricas que Fischer reconoce en la idea de Haipacu, un país imaginario (combinación de Haití, Paraguay, y Cuba) propuesta por Fernández Retamar en “Cuba defendida” como lugar de máxima resistencia al colonialismo y al neocolonialismo.

Lectura dialogal. Se reproduce aquí una entrevista hecha a Fernández Retamar por Fidel Coloma González, Ileana Rodríguez y Marc Zimmerman en 1980 durante una visita del crítico cubano a Nicaragua, precedida por una nueva introducción por parte de Zimmerman. En esta introducción Zimmerman subraya los

contextos históricos tanto de *Calibán* y *Para una teoría de la literatura hispanoamericana* como de la entrevista, y expone claramente algunas de las debilidades del pensamiento calibánico, poniéndolo en contacto con el debate posmodernista en Latinoamérica y con las teorías de los estudios subalternos. La entrevista en sí representa una reconceptualización de algunos de los planteos básicos de *Para una teoría de la literatura hispanoamericana* y muestra a un Fernández Retamar que intenta reconocer la tradición crítica y revolucionaria dentro de la cual trabaja así como las discusiones que habían surgido alrededor de su texto.

Finalmente, un par de reflexiones surgidas durante el proceso editorial: Primero, ¿por qué no contribuyeron más cubanos al volumen? ¿Por qué no contribuyeron más escritores jóvenes? Fernández Retamar sigue siendo una figura polémica, tanto dentro como fuera de Cuba, y mientras unos lo ensalzan, otros lo vilipendian. Y si antes estas divisiones correspondían a divisiones geográficas, ahora no es éste el caso. Se puede decir que Fernández Retamar ha desaparecido como entidad concreta, y ha sido reemplazado por su propia *figura* que ha llegado a ser un personaje en el drama social cubano y latinoamericano, de igual manera que los personajes de Próspero y Calibán y Ariel han entrado en el drama social. Fernández Retamar, un doble de Calibán para algunos, para otros un arielista que homogeneiza a los sujetos subalternos bajo la nómina de Calibán —de todas maneras se impone más allá de sus propios textos a través de ellos, pero excediéndolos, confundiendo con las múltiples lecturas de esos textos. Retomando la idea de figura o personaje de otra manera, podría decirse que Fernández Retamar se ha sutilizado, se ha evaporado y ha entrado en circulación, como elemento aglutinador y disgregador de comunidades intelectuales. Se ha convertido en imagen, y la imagen sigue creando y recreándose, a través del diálogo con sus simpatizantes, y a través del silencio de sus opositores.

Otra consideración que surge al revisar el material recopilado en este tomo tiene que ver con el hecho de que el gran número de los trabajos se propone evaluar y actualizar el llamado proyecto setentista, el intento de trazar las líneas de un pensamiento autónomo latinoamericano. Pero si estos trabajos insisten en una historización saludable del proyecto setentista, buscando su emplazamiento en contextos histórico-sociales concretos, pecan frecuentemente de cierta a-historicidad, participando en lo que se puede llamar una visión presentista, olvidando el aporte fundamental de figuras intelectuales anteriores a Fernández Retamar. En la entrevista reproducida aquí el mismo Fernández Retamar cae en la trampa: ¿cómo explicar la selección sumamente

parcial por parte del mismo Fernández Retamar y por parte de sus interlocutores de ciertas figuras como precursores y el olvido de otros más próximos en el tiempo y en las circunstancias? ¿Será esta selectividad un intento de sanear la historia literaria? Fernández Retamar sólo rescata a Martí, Mariátegui y Marinello, todos de una ideología más o menos afín a la suya, y deja de lado a precursores más cercanos pero de una posición política diferente como, por ejemplo, Lezama Lima, figura central en la juventud origenista de Fernández Retamar, que no poco esfuerzo hizo por crear una hermenéutica latinoamericana.

Finalmente, como ya se ha dicho, este volumen no aspira a la síntesis ni al consenso; tampoco se presenta como homenaje. Los homenajes operan muchas veces con conclusiones *a priori*, y por lo tanto cierran el diálogo en vez de abrirlo. Históricamente una de las acepciones del término era “juramento de fidelidad que se hacía a un rey o señor”. Anticipando una suerte de contaminación etimológica, nos pareció mejor evitar tanto el término como la actitud sumisa que éste conlleva. En vez de una respetuosa repetición crítica, lo que el lector tiene entre sus manos es una labor en conjunto, dialógica, de exploración de un campo crítico discursivo abierto en parte —y seguramente ensanchado— por Fernández Retamar.

Nos queda solamente una tarea, y ésta grata, cual es la de agradecer a la editora de esta serie, Mabel Moraña, su generosa invitación a coordinar este volumen. La existencia de este libro se debe en gran parte a su visión—no se hubiera concretado sin su tenacidad y aliento. Su breve, pero no por esto menos atinada, contribución al volumen, reproducida aquí como *postscriptum*, muestra de nuevo su conocida perspicacia crítica, y lejos de pretender ser la última palabra sobre la función de Retamar en el campo de estudios latinoamericanos, es una clara y resonante invitación a continuar la conversación. Que así sea.

Elzbieta Sklodowska, *Washington University-Saint Louis*
Ben A. Heller, *Hofstra University*

BIBLIOGRAFÍA

- Altamiranda, Daniel. "Las genealogías de Calibán: Fernández Retamar y la definición del rol del intelectual latinoamericano". *Torre de Papel* 7/3 (1997): 109-24.
- Casal, Lourdes. *El caso Padilla. Literatura y revolución en Cuba. Documentos*. Nueva York: Nueva Atlántida, 1971.
- Castells, Ricardo. "Fernández Retamar's 'The Tempest' in a Cafetera: From Ariel to Mariel". *Cuban Studies* 25 (1995): 165-82.
- Chanady, Amaryll. "Nuestra América mestiza y la conceptualización de la especificidad latinoamericana". *Actes du Colloque de Montreal 1992. El indio, nacimiento y evolución de una instancia discursiva*. Edmond Cros, ed. Montpellier: Univ. Paul Valery, 1994. 169-83.
- Diana, Goffredo y John Beverley. "These Are the Times We Have to Live In. Entrevista con Roberto Fernández Retamar". *Critical Inquiry* 21 (1995): 411-33.
- Ellis, Keith. "¿Y Fernández?" in the Poetry of Roberto Fernández Retamar. *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 10 (1986): 353-73.
- Fernández Retamar, Roberto. *Caliban and Other Essays*. Edward Baker, trad. Introducción de Fredric Jameson. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1989.
- _____. "Calibán, quinientos años más tarde". *Nuevo Texto Crítico* 11 (1993): 223-44.
- Gallagher, Patrick. "Cuba: Ariel o Calibán?" *Torre de Papel* 3/3 (1993): 5-19.
- García Gómez, Jorge. "La poesía, la piadosa (Introducción y apuntes a un poema de Roberto Fernández Retamar)". *Cuadernos Hispanoamericanos* 241 (1970): 176-83.
- Gómez, Rafael. "Roberto Fernández Retamar y la descolonización cultural latinoamericana". *Confluencia: Revista Hispánica de Cultura y Literatura* 12/2 (1997): 49-61.
- _____. "Roberto Fernández Retamar: Cronista de la Revolución Cubana". *Dissertation Abstracts International (DAI)*, Ann Arbor, MI. 54: 4 (1993): 1384A.
- _____. Del simposio internacional sobre Calibán. *Casa de las Américas* 185 (1991): 64-117.
- Gordon, Samuel. "Roberto Fernández Retamar: Ensayo conversado". *Revista Iberoamericana* 159 (1992): 675-90.
- Jameson, Fredric. "Prefacio a Calibán". *Nuevo Texto Crítico* 3/1 (1990): 3-8.
- Joseph, May y Jennifer Natalia Fink (eds.). *Performing Hybridity*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1999.

- Lie, Nadia y Theo D'Haen. *Constellation Caliban: Figurations of a Character*. Amsterdam-Atlanta: Rodopi, 1997.
- Loyola, Hernán (ed.). *Calibán en Sassari: Por una redefinición de la imagen de América Latina en vísperas de 1992: Homenaje a Roberto Fernández Retamar. Nuevo Texto Crítico*. 1992.
- Matibag, Eugenio. "Self-Consuming Fictions: The Dialectics of Cannibalism in Modern Caribbean Narrative". *Postmodern Culture* 1/3 (1991).
- Medina-Valin, Niurka. "La poesía circunstancial de Roberto Fernández Retamar en su contexto histórico-cultural, 1948-1988". Dissertation Abstracts International (DAI), Ann Arbor, MI. 48.12 (1988): 3121A.
- Mignolo, Walter. "Posoccidentalismo: el argumento desde América Latina". *Teorías sin disciplina. Latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate*. Santiago Castro-Gómez y Eduardo Mendieta, coord. San Francisco/México: University of San Francisco/Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, 1998. 31-58.
- Mishra, Sudes. "Frantz Fanon, Aime Cesaire, Roberto Retamar: Estranged and Estranging Bodies, or Gazing on Caliban: An Essay against Hybridity". *UTS Review: Cultural Studies and New Writing* 2/2 (1996): 108-28.
- Moraña, Mabel. "El boom del subalterno". *Teorías sin disciplina. Latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate*. Santiago Castro-Gómez y Eduardo Mendieta, coord. San Francisco/México: University of San Francisco/Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, 1998. 233-243.
- Moreiras, Alberto. *Tercer espacio: literatura y duelo en América Latina* Universidad Arcis, 1999.
- Navarro, Desiderio. "Un ejemplo de lucha contra el esquematismo eurocentrista en la ciencia literaria de la América Latina y Europa". *Casa de las Américas* 122 (1980): 77-91.
- Ortiz, Arturo. "Del indigenismo de Mariátegui al 'Calibán' de Fernández Retamar". *Selecta: Journal of the Pacific Northwest Council on Foreign Languages* 8 (1987): 128-34..
- Prieto, Abel. "Trayectoria de una ensayística". *Casa de las Américas* 120 (1980): 45-55.
- Rostagno, Irene. "Arte poética de Roberto Fernández Retamar: 'Que cualquier cosa sea posible'". *Dactylus* 6 (1986): 44-46.
- Saldívar, José David. "The Dialectics of Our America". *Do the Americas Have a Common Literature?* Gustavo Pérez Firmat, ed. Durham: Duke University Press, 1990. 62-84
- Schwarz, Roberto. *Misplaced Ideas: Essays on Brazilian Culture*. Londres: Verso, 1992.
- Wong, Oscar. "Fernández Retamar y la conciencia crítica". *Plural* 61 (1976): 61-63.